

LOS MONTES DEL ESTADO

la comparación de lo invertido con lo producido es muy difícil en nosotros, que ora, como consecuencia de reformas muy neféticas introducidas en 1900, vamos tratando en un régimen de orden y de atención en lo presupuestado, y tomamos aquí el presupuesto mejor dotado con el resultado de años, en los cuales la vigilancia era casi la por falta de medios ni elementos, y aun

WALTER NIEMANN

tras representaciones gráficas, no menos interesantes, están dedicadas a la escuela romántica de Mendelssohn y de Schumann; a la escuela preromántica y romántica del Norte de Alemania, donde, a través de las influencias para mí incompatibles y contradictorias de Wagner y de Brahms, se llega a las creaciones modernísimas de Max Reger; a la escuela de música puramente instrumental derivada de Liszt, bajo la influencia capitalista de Wagner, cuyos matices representantes son en lo moderno Mahler, Weingartner, Strauss y Schillings; y

Pero a esto objetan los otros economistas: Si tiras las tabernas los domingos, el vino, ese creador del romanticismo popular, quedará en bodegas para siempre, dentro de las oscuras tinajas ó de las ventrudas tinajas. Esta reclusión

A fines de mes regresará de Burdeos el capitán de fragata D. Jaime Montaner, que se encará nuevamente de su destino de jefe local del ministerio de Marina.

Julio Ruelas

Entre los concurrentes á dicha fiesta figuraban varios políticos que pertenecen á los partidos de oposición. — *Fabra*

BIZANTINA

los dos mujeres, resultando ambas heridas.

El vino y la ley

Pero a esto objetan los otros economistas: Si tiras las tabernas los domingos, el vino, ese creador del romanticismo popular, quedará en bodegas para siempre, dentro de las oscuras tinajas ó de las ventrudas tinajas. Esta reclusión

Los robos de iglesias

A fines de mes regresará de Burdeos el capitán de fragata D. Jaime Montaner, que se encará nuevamente de su destino de jefe local del ministerio de Marina.

RECEIVED BY THE U.S. DEPT. OF AGRICULTURE
OFFICE OF THE SECRETARY
WASHINGTON, D.C.

PORTUGAL

Entre los concurrentes a dicha fiesta figuraban varios políticos que pertenecen a los partidos de posición. — *Fabra.*

TEMPORALES

POR TELÉGRAFO

Inundaciones en el alto Aragón

Huesca 25 (12 m.) El temporal se ha paralizado durante seis horas, volviendo la lluvia torrencial a desvanecer las ilusiones que ya se había formado el vecindario.

El río Cinca, causa de los mayores estragos, decreció bastante; pero nuevamente se ha desbordado y con mayor ímpetu.

En Fraga han quedado destruidos el espigón de defensa del puente y multitud de huertas y caseríos.

Con tal motivo reina gran consternación, temiendo una catástrofe.

El alcalde ha prohibido el paso por el citado puente.

En Estadilla, la riada ha destruido la fábrica de luz y las obras del puente llamado de las Pías.

La impetuosa corriente arrastró en su carrera vagones, carros y materiales de construcción. Los perjuicios que esto ocasiona son inmensos. Han quedado destruidas las vegas de esta villa y algunas de Olivenza, Enate, Fon y Estrada.

La corriente ha arrastrado la barca de paso de Barbastro.

En Alcolea también han quedado destruidas las obras del puente sobre el Cinca y el terraplén, que alcanza cuatro metros de altura.

El pueblo de Pomar, gravemente amenazado, ha pedido a Obras públicas la voladura del puente sobre el barranco de San Clemente.

En Monzón reina también el pánico como consecuencia de la última crecida, que ha inundado las carreteras.

Los pueblos de la montaña, anteriormente incommunicados, continúan sin recibir los correos. En toda la ribera del Cinca el temporal está causando daños inmensos.

La Diputación elevará un mensaje pidiendo socorros.

La Guardia civil está movilizada para prestar los correspondientes auxilios. —Marlón.

Casas inundadas. Precauciones

Barcelona 25. La inundación en Barcelona se extiende desde las casas de Antón hasta Molins del Rey, confundiendo las aguas del Llobregat con las del mar, en un trayecto de varias millas.

Los buques, al salir del puerto, toman muchas precauciones para evitar el choque con multitud de objetos, que, en la desembocadura del Llobregat, arrastran las aguas con gran ímpetu.

Hacia Prat de Llobregat, cuyo terreno está inundado, salió un tren de socorro, el cual no ha podido llegar a la población a causa de los desperfectos de la vía.

En este tren fué al citado lugar personal de la Cruz Roja y del Real Club Náutico con material de salvamento.

En Prat se han hundido algunas casas.

Aunque hasta ahora no se tienen noticias de desgracias personales, se teme haya ocurrido. Reig.

TELEGRAMAS OFICIALES

El ministro de la Gobernación ha recibido de los gobernadores los siguientes telegramas relacionados con el temporal:

«Zaragoza 25. (10.40 m.)—Gobernador a ministro: Tengo el honor de participar a V. E. que en la estación de Campo del Sepulcro han quedado sumergidos por el temporal de lluvias los trenes 849 y 850 entre Reus y Zaragoza. El 843 y 847 entre Puebla y Mora y el 845 y 846 entre Reus y Reus.

El expreso de Madrid ha regresado desde ésta para el punto de salida, sin poder llegar hasta Barcelona.»

Huesca 22 (10.45 m.) Continúa temporal de lluvias en toda la provincia. En Fraga, nuevo desbordamiento de línea, no habiéndose conocido jamás riada mayor. Han quedado destruidos los frutos y cultivos de la huerta, dejando sin trabajo numerosa clase jornalera. Los daños son

incalculables, por afectar a la principal riqueza de la comarca.

El espigón construido para la defensa del puente en la carretera de Madrid a Francia ha sufrido graves desperfectos y hasta la misma carretera, quedando interrumpida la comunicación con Mequinenza.

En Monzón han quedado inundadas las huertas y parte de la carretera de Barbastro, causando grandes daños. Todo según noticias del alcalde.

Tarragona 25 (12.45 n.) Alcalde de Tortosa participa que después de grandes peligros ha conseguido enviar a Boquera una lancha grande, con la cual se han salvado ocho o diez personas que estaban en peligro.

El alcalde de Mora de Ebro comunica en telegrama depositado a las seis de la tarde, estar inundada la población.

En otro posterior, depositado a las nueve y treinta noche, me dice lo siguiente: El Ebro crece 12 metros sobre el nivel ordinario. Continúa creciendo.

Reina gran pánico en el vecindario por los estragos de la inundación.

Hay casas derrumbadas y son muy importantes las pérdidas en las cosechas.

Para aliviar tantas desgracias, el Municipio se encuentra sin el auxilio oficial.

Además de este telegrama, envía el vigilante de la Sección hidrográfica que a las veintidós y quince, ó sea con posterioridad, el río crece por Mora de Ebro a razón de un palmo por hora, y se considera gravísima la situación.

Barcelona 22 (22.50) Me comunican de varios pueblos de la ribera del Llobregat que por consecuencia de las copiosas lluvias han vuelto a elevarse las aguas del río en proporción alarmante. Se han adoptado precauciones.

A la hora que este telegrama no he recibido noticia de ningún destrozo causado por las aguas, aunque el río continúa creciendo.

DE TEATROS

MADRID

Lectura. Joaquín Dicenta ha leído a la compañía del Español su obra *Lorenza*.

Cuanto asistieron a la lectura quedaron gratamente impresionados de la nueva producción del ilustre autor de *Juan José*.

Estreno inmediato. Mañana jueves, a las seis de la tarde, se estrenará en Martín una zarzuela titulada *Sangre madrileña*, original de aplaudidos autores.

Conferencia. En el lindo teatro de la Ciudad Lineal se celebrará mañana a las tres y media de la tarde la segunda conferencia organizada por la Escuela de Educación Artística.

Disertará D. Vicente Múzquiz Pintado acerca del tema «Cifra científica-literaria».

Terminada la conferencia habrá escogido concierto.

La entrada es por invitación.

Los aficionados. La cultísima Sociedad Miguel Echegaray día hace unas noches, en el teatro de la Comedia, su función inaugural de esta temporada.

La duca y el 30.º de Infantería fueron las obras puestas en escena, y el selecto público que llenaba el teatro aplaudió repetidas veces a los afortunados intérpretes de las mismas, singularmente a las señoritas Zapino y Jiménez y a los Sres. Carrere, Bauset y Renovalet.

Este último además muy felicitado por su acertada labor como director de escena.

También ha inaugurado en el mismo teatro su temporada la Sociedad Camino del Arte, representando *Los mathechores del bien* y el *Patio*, que proporcionaron muy abundantes aplausos a las señoritas Guirao (Elisa y Teresa), Ferrández, Cobos, Bustamante y Pozuelo, en unión de los Sres. Muñoz, Adarve, Pique, González, París, Lacoata, Sevilla (J. y A.), Millo, Rivero, Lalama y Otaño.

El teatro ofrecía aspecto verdaderamente espléndido.

Para leer. Ha sido impreso y puesto a la venta el libro de la zarzuela *El manojito de claveles*, original del joven escritor Sr. Curos Vázquez, estrenada con buen éxito a principio de temporada en Martín, donde continúa representándose.

PROVINCIA

Badajoz. En el teatro López de Ayala ha debutado la compañía que dirige Pablo López.

Una de las obras representadas fue *Marina*, que proporcionó muchos aplausos a cuantos artistas la interpretaron, singularmente a la tiplo señafora Bonoris y al tenor Sr. Bezarez.

Se da como seguro que la tiplo María Marco ingresará pronto en esta compañía.

Córdoba. Dora y el señor feudal han sido las obras elegidas para presentación de la compañía de Luis Echaide en el Gran Teatro, obteniendo obras y artistas una acogida cariñosa en extremo.

En el Teatro-Circo se han estrenado *Los pateranos* y *La conquista del maridito*.

La primera de ambas obras agradó al público, no logrando igual suerte la segunda.

Tortosa. Ha sido contratada para actuar en el teatro Principal la compañía que dirige el señor Carnicero, y de que forma parte la señora Peris.

DE "SPORT"

MUNICIONES

Por grande que sea la atención y la importancia que entre los buenos aficionados se preste a la elección y compra de municiones, nunca podrá estimarse exagerado este cuidado, ya que en el ejercicio de la caza, *sport* de los reyes y rey de los *sports*, es la acertada provisión de municiones la base de todos los éxitos y de todas las buenas fortunas.

Un brazo firme, un ojo listo, la mejor conformación de *visus*, de nada sirven si no van acompañados por la oportuna selección y cuidada preparación de los cartuchos.

Los artilleros de las kabilas en Marruecos se han encargado de probarnos que los disparos con pólvora sola sobran ciertamente pocas piezas, y tanto vale defender con salvos los denodados muros de Casablanca, como atacar en el campo a las pérdidas con municiones deficientes.

Pasaron ya los tiempos en que se daba por probado que los guardas de campo, con arcabuces amarrados con cuerdas y un puñado de pólvora separado del plomo por un trapo, volteaban las liebres que erraban los *sportsman*. Hoy ya no se comulga en esos altares; la pólvora Schultze y los modernos magícos *choke-bored*, van siempre delante de las *escopetas* negras; los *amateurs* del día han borrado el cartel de los cazadores de oficio.

La elección del cartucho es, aun cuando a primera vista no resalte, la base principal para obtener un tiro perfecto. Cuando se trata de la carga con pólvora negra no es preciso extremar las exigencias en este sentido; pero la munición proxilada reclama para su uso minuciosa selección, previsora de accidentes y conducente a una perfecta regularidad en el tiro.

Los cartuchos Eley, Geyelot y algunos otros que ostentan marcas de primera, son los únicos que deben emplearse para las pólvoras sin humo, ya que los que carecen de estos cuidados de fabricación, lejos de resultar prácticos, por sus menores precios, el deterioro que seguramente producen en el arma hacen que tengan que ser fuertemente rechazados.

El cartucho debe ser siempre nuevo; nunca hay razón que justifique la recarga, y quienes pretenden encontrar en este procedimiento economía, si examinan al poco tiempo las recámaras de sus escopetas, encontrarán patentizado este error gravísimo. Este procedimiento sólo puede emplearse con los metales, y sus especiales condiciones de peso hacen que se descarten del normal ejercicio de la caza, y se relegue su uso

los exploradores y viajeros, a quienes resulte práctico compensar con el mayor peso menores cantidades de volumen.

La medida longitudinal y de calibre del cartucho debe coincidir con matemática precisión con las medidas de la recámara del arma a que se destine, de suerte que las líneas del ánima del cañón formen un solo cilindro con las paredes de la vaina.

Dos son los grandes grupos en que podemos dividir las pólvoras que se emplean en las armas de caza; las sin humo ó proxiladas, y las negras.

Dentro de esta amplia división se encuentran numerosas marcas y clases, de cuyo examen es difícil ocuparse. Trátese aquí tan sólo de hacer algunas indicaciones acerca de las medidas y el mecanismo de la carga.

En cuanto a las primeras, existe un gran margen de variación atendido al momento del ejercicio de la caza, y aun a condiciones personalistas de cazador y cualidades de su arma; pero bien puede darse una norma, producto de las esperiencias correctoras personales hechas con racional criterio, nos lleve a obtener el mejor partido posible de las armas.

Pueden llamarse cargas tipo, con las pólvoras y calibres más usuales, las siguientes:

Pólvora negra inglesa F. F. P.

Idem id. Diamont. 4,00 4,75

Idem id. T. P. 4,25 5,00

Idem id. proxilada Schultze. 2,50 3,25

Idem id. Ambrite. 2,22 2,72

Poudre proxilée T. (francesa). 2,20 2,70

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

a los exploradores y viajeros, a quienes resulte práctico compensar con el mayor peso menores cantidades de volumen.

La medida longitudinal y de calibre del cartucho debe coincidir con matemática precisión con las medidas de la recámara del arma a que se destine, de suerte que las líneas del ánima del cañón formen un solo cilindro con las paredes de la vaina.

Dos son los grandes grupos en que podemos dividir las pólvoras que se emplean en las armas de caza; las sin humo ó proxiladas, y las negras.

Dentro de esta amplia división se encuentran numerosas marcas y clases, de cuyo examen es difícil ocuparse. Trátese aquí tan sólo de hacer algunas indicaciones acerca de las medidas y el mecanismo de la carga.

En cuanto a las primeras, existe un gran margen de variación atendido al momento del ejercicio de la caza, y aun a condiciones personalistas de cazador y cualidades de su arma; pero bien puede darse una norma, producto de las esperiencias correctoras personales hechas con racional criterio, nos lleve a obtener el mejor partido posible de las armas.

Pueden llamarse cargas tipo, con las pólvoras y calibres más usuales, las siguientes:

Pólvora negra inglesa F. F. P.

Idem id. Diamont. 4,00 4,75

Idem id. T. P. 4,25 5,00

Idem id. proxilada Schultze. 2,50 3,25

Idem id. Ambrite. 2,22 2,72

Poudre proxilée T. (francesa). 2,20 2,70

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

Cal. 16 Gramos. Cal. 12 Gramos.

cimiento, deducir con procedimientos racionales el límite de perfeccionamiento a que en su uso puede llegar.

Un tacho de fieltro engrasado se coloca habitualmente sobre el embudo de la pólvora, y para que los plomos no asienten sobre una superficie blanda es preciso interponer otro de cartón endurecido que sirve de base a la carga de perdigones. Sobre ella otro simple tacho, que no tiene otro objeto que cerrar el cartucho, y ya sólo queda rebordar escrupulosamente, para cuya operación no se recomendara nunca bastante el mayor cuidado, ya que este detalle, al parecer insignificante, ejerce verdadera influencia en el resultado del tiro. Para hacer bien el reborde hay que dejar, cuando menos, seis milímetros de vacío en el cartucho y hacer girar rápidamente la máquina apoyando progresivamente sobre los extremos.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto de estas alteraciones; y para terminar, fuerza es dejar sentado que los cartuchos que el aficionado se cargue por sí mismo, ó cuya confección vigile por lo menos, han de dar en el campo mejores *moyennes* que aquellos que, adquiridos en el comercio, se ignoran en absoluto lo que tienen dentro.

Cierto es que hay muchos cazadores que compran sus cartuchos, pero ¡ay! también algunos compran la caza muerta.

Siendo la pólvora materia tan sensible a las diferencias higrométricas del aire, los cartuchos cargados deben conservarse de manera que se encuentren a cubierto